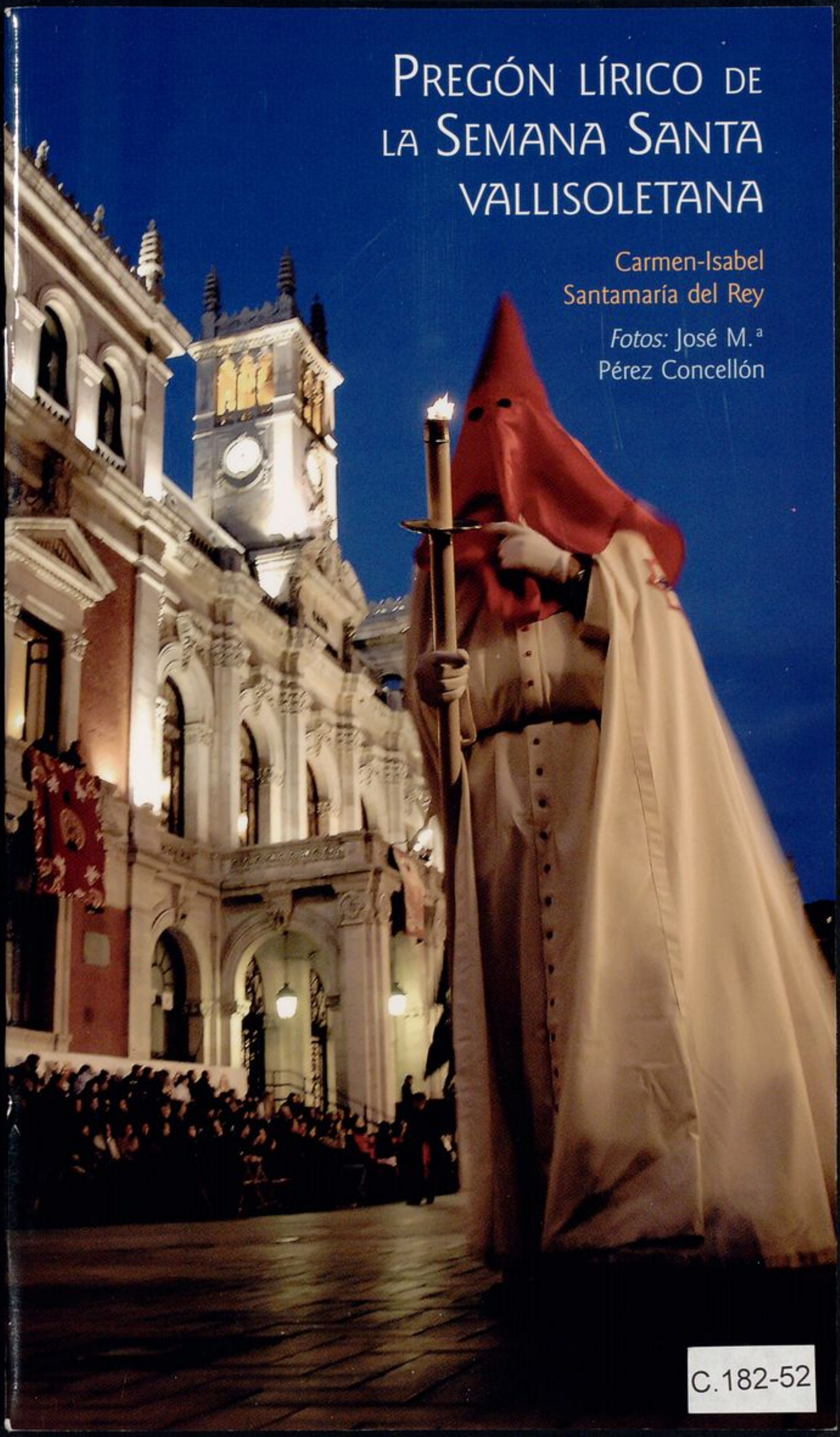
Pregón lírico de la Semana Santa vallisoletana

Carmen-Isabel Santamaría del Rey

Fotos: José M.ª Pérez Concellón



C.182-52

C-182-52

ARCHIVO MUNICIPAL
BIBLIOTECA
FOL 4173-1

2.550 Mañana de la Biblioteca

Pregón lírico de la Semana Santa vallisoletana, pronunciado el domingo 25 de marzo de 2007 en la Casa de Cervantes

por

Carmen-Isabel
Santamaría del Rey

Pregón lírico de la Semana Santa vallisoletana

Año 2007

R. 19395

Presentación

La belleza y el sentimiento del *Pregón* pronunciado por Carmen Isabel Santamaría del Rey en la Casa de Cervantes en 2007, en el marco de "Las mañanas de la Biblioteca", han impulsado al Ayuntamiento de Valladolid a llevar a cabo esta publicación, con el afán de que su contenido llegue a un público más amplio.

La autora, tras una breve remembranza de las costumbres habituales durante la Semana Santa de sus años juveniles, se lanza en profundidad a exaltar las figuras de diferentes pasos profesionales, apremiando al lector sobre la necesidad del recogimiento, de la reflexión individual y del arrepentimiento, con la confianza absoluta en la resurrección salvadora.

Lean con detenimiento sus párrafos y emociónense con sus poemas líricos, cargados de religiosidad y de fe, que, sin duda alguna, removerán nuestro interior y nos predispondrán a vivir una Semana Santa más auténtica.

Francisco Javier León de la Riva
ALCALDE DE VALLADOLID

En Valladolid, a veinticinco de marzo, en el día de la Anunciación, recién estrenada la primavera en la semana XII del año de gracia de 2007, de la era cristiana, siendo la hora de las doce del mediodía, tengo de daros el pregón de la Semana Santa vallisoletana, de la Semana Santa de nuestra ciudad.

Muy pretencioso sería por mi parte intentar expresar con mis pobres palabras esta gran realidad espiritual, dar la idea exacta de cuanto ha de haber lugar en el transcurso de una semana de tanto relieve, de tanta importancia. Intentaré, no obstante, haceros llegar la esencia de la misma de la manera más sencilla, más natural... Aunque negar no pueda que mi deseo sería conseguir los vocablos más líricos, más dramáticos, más hermosos, más llenos de fervor, capaces de transmitiros toda la trascendencia, toda la importancia de una semana con una tradición de siglos y su grandiosa solemnidad. De un modo con el que se intenta revivir la pasión de nuestro Señor, a través de unos desfiles procesionales, de unos actos litúrgicos y de un arte, de ese arte de la escuela castellana donde el pino toma vida y expresividad...

Un día, bien lo recuerdo,
me lo decía mi padre:
con esta madera, hija,
puede al milagro llegarse.
¡y en Castilla se ha logrado!
que el pino se tornó arte,
entre la gubia y los dedos
el escultor, que hizo imágenes
tan gloriosas, que son tema
para glosar en romances
y sólo sueños parecen
cuando son realidades,
para admiración del mundo,
para que Castilla clame,
rece, vibre, se emocione
y en oración se afiance
y para que el pueblo llano
tiernas lágrimas derrame.

ARCHIVO MUNICIPAL
BIBLIOTECA

No sé si todos vosotros habréis tenido la suerte de vivir desde vuestra infancia, como yo, vallisoletana por nacimiento y por espíritu, las sucesivas celebraciones anuales. Permitidme la evocación de mi niñez, de mi adolescencia, junto a mi hermano, de la mano de mi padre, llevándonos de un lado para otro, de iglesia en iglesia, para ver cómo montaban los pasos y luego de terminadas las procesiones, después de haber contemplado el transcurrir de las mismas, desde las calles donde hubiera mejores perspectivas, ir corriendo tras una cofradía y otra, a ver entrar las imágenes a los sones del himno nacional por la correspondiente banda de música, no sin antes y como ahora se sigue haciendo, cantar fervorosamente la *Salve* a las tres hermosísimas imágenes de la virgen: Vera Cruz, Piedad, Angustias... Como un río de emoción yo lo recuerdo.

Domingo de Ramos

Decíamos de pequeños: el que no estrena, no tiene manos, y entonces era costumbre estrenar. Tal vez también ahora, no lo sé.

¡Domingo de ramos! ¡Cuánta luz!... ¡Hosanna al Hijo de David! Y la humilde borriquilla con el Señor, sobre sus lomos de cartón-piedra, entre un mar de palmas que como olas se mecen, poniendo fondo a la alegre canción, mientras los pájaros cruzan raudos los cielos de Castilla para extender el júbilo a los cuatro vientos...

¡Ramos y palmas!
¡Palmas y ramos!
Mientras Pisuerga
discurre plácido...
¿Son los chiquillos,
o son los pájaros
los que a bandadas
pasan trinando?...
¡Hosanna y júbilo!
Señor, ¿soñamos?...
¡Cuánta humildad!
¡Tú, sobre un asno!
Traspasa el gozo
el cauce humano.
¡Ramos y palmas!
¡Palmas y ramos!
Que el viento mueve
con suave halago.
Tierna caricia
sobre los álamos,
que en alabanza
vanse trocando.
Alegres calles
son entre tanto,
ríos sonoros
que van despacio.
Mientras al aire
tienden sus brazos,
¡Ramos y palmas!
¡Palmas y ramos!
¡Ramos y palmas!
¡Palmas y ramos!
Agitan niños...
¡Hosanna y cánticos!
¡Es la alegría!
Jesús, cercano.
¡Ramos y palmas!
¡Palmas y ramos!
La borriquilla
va caminando.
Un sol radiante
sobre sus flancos,
va bendiciendo
¡Divina mano!
Calles y plazas,
igual que antaño.
¡Jerusalén!
Se expande el ánimo...
Valladolid...
¡Gozo plenario!

Luego, en la atardecida, acompañado por la cofradía de las Siete Palabras, nos llegará del pueblo hermano de Laguna de Duero, ese Cristo bellísimo que Gregorio Fernández tallara, "Santo Cristo de los trabajos", de la iglesia parroquial de la Asunción, al que los laguneros darán también escolta y que, desde los padres agustinos, se encaminará a la iglesia parroquial de Santiago, portado a hombros por la cofradía de las Siete Palabras, para ser en los desfiles procesionales El Santo Cristo que represente la primera palabra, "Padre, perdónales porque no saben lo que hacen".

Lunes Santo

Rosario del dolor, es Lunes Santo, desgranándose han de irse penitenciales cánticos, misterios dolorosos que a la meditación invitan. Cofradías y pasos recorrerán desde la Vera Cruz las calles vallisoletanas, invocando a la madre, la Virgen Nuestra Señora, que no hay día en toda la semana en que no venga a hacer camino a una hora u otra. Ningún día, pensadlo bien, en que no esté presente, porque es la más directa partícipe del drama sagrado de la Pasión de Jesús...

En un susurro mi voz,
comienza el cántico
y no encuentra palabras,
ni música, ni arpegios
que puedan sostener el dulce acorde
sobre el cual
ha de elevarse la melodía,
que entone el gozo
de tu magnificencia.
Alienta la esperanza.
Invade el alma sentimiento de vida,
porque estás tú,
doliente y maternal,
¡Oh, ser perfecto!
Absorta en tus perfiles,
me diluyo por ósmosis
en el fluido de tu mirada.
Suavemente mis labios
intentan la oración
pura, absoluta...

ARCHIVO MUNICIPAL
BIBLIOTECA

Martes Santo

Pero aún estamos lejos. Quizá más alejados que nunca, por eso tal vez, sin que yo misma me dé cuenta, esté pretendiendo llegar a la oración a través de la poesía, entre el verbo y la imagen. Esas grandiosas imágenes esculpidas por nuestros geniales imagineros con la idea de teatralizar el gran drama de la pasión de Cristo, a fin de que, ante su contemplación, se efectúe la catarsis en nosotros, mujeres y hombres actuales o de los siglos XVI, XVII, XVIII... o de los venideros, ritual de la Semana Santa vallisoletana, en grandes o pequeñas procesiones. Así, hoy lunes, cuando sean las once de la noche, la procesión de La Buena Muerte recorrerá las calles del Valladolid antiguo, saliendo y retornando a esa gran joya que es Santa María de la Antigua. Cuando Cristo, camino del Calvario, se encuentre con su Divina Madre en la calle de la Amargura, será señal de que es Martes Santo. Y Gregorio Fernández y Juan de Juni, armonía y belleza genial, nos traen toda la pena del momento.

Nunca el pino lloró tan silencioso,
ni Castilla guardó tanta hermosura.
Nada hubo tan patético en el tiempo
como la angustia de esta pena dura.

Y, ya en la noche, peregrinación de la promesa, con el Señor atado a la columna, ¿será real, sentida, vivida esta renovación de la promesa?, ¿sabremos hacerla nuestra, revivirla, con la atención espiritual precisa?

En el nocturno queda el interrogante, en nuestro corazón quedará solamente la verdad.

Miércoles Santo

Vía crucis catorce estaciones, catorce dolores, recreados con íntimo fervor, con dignidad, con nuestra propia cruz y quizá intentando mitigar tantas cruces de tantos hermanos nuestros, que, al igual que Cristo, aún siguen cargándola dolorosamente ante los que se alzan tremendos e inexorables, los fantasmas del hambre, la guerra, el terrorismo, el desamparo, la soledad... ¡tantos enfermos, de alma y cuerpo!...

Si nuestros pensamientos no van en esta línea ni nuestra voluntad se manifiesta en este afán, en esta solidaridad, si limitamos nuestros sentimientos a una expresión externa, poco o nada habremos conseguido. Redoble de tambores, vibración de trompetas, cantos de penitencia, si el alma no se estremece, si esto no nos induce a la meditación, al deseo de ser mejores, de acompañar a Cristo con entrega total, nada habremos conseguido.

Así, sucesivamente, procesiones con sugerentes títulos, del Perdón y la Esperanza, de la Paz y Reconciliación, del Arrepentimiento, pero estamos en el filo de la medianoche dos procesiones con dos nombres que ya de por sí lo dicen todo, de La Piedad, del Consuelo, dos calificativos, dos pasos, la Quinta Angustia y el Santísimo Cristo del Consuelo. Cuánto tema para meditar en la noche...

Aquí no hallaremos aromas de azahar, ni de jazmines, ni saetas, aunque a mí personalmente este canto me parezca bellísimo, pero estamos en Castilla y las joyas y los mantos bordados primorosamente no cubren nuestros cristos ni nuestra vírgenes, aquí es el pino cortado en la luna de enero, la nobleza de la madera tallada con todo el arte con todo el amor, y la genial policromía... Madera en expresividad de sentimientos, angustia, muerte, divinidad, siempre manantial inagotable, sugeridor de sensaciones, que apresuran el latido, que lo purifican, porque ¿quién puede afirmar que el arte no sea vehículo de aproximación a la divinidad?...

Bien puedo deciros que es toda una vida, la mía, contemplando estas imágenes, que las he estudiado durante muchos años, que he podido madurar en su conocimiento como en el de los escultores que las tallaron. Al final siempre he llegado a la misma conclusión, un temblor estremecido, un sutil sentimiento de dulzura, que indefectiblemente me llevan a la participación del drama que representan y a la más sublime admiración.

Valladolid 2008

Jueves Santo

Pero ya es Jueves Santo. Misa crismal, misa *in coena domini* y diez procesiones, ¡diez! Los Programas ahí están ¿para qué enumerarlas?... visita a las iglesias... ¡qué día tan hermoso!, Día del amor fraterno, Día de la Eucaristía... Misa de la cena del Señor...

¡Con qué manos de amor
tú tomarías aquel pan!...
¡Qué suavidad de pétalo
pondrías en tus dedos!...
Dos manos oferentes,
hechas para la dádiva...
ésas fueron tus manos.
Por siempre inextinguibles,
tus dedos y sus tactos
que el pan acariciaban,
brindándole el destino
más noble y más cabal
que darse puede...
Ascendieron del filo de la noche.
–Ya gráciles palomas–
Tus palabras henchidas de ternura.
"Tomad y comed"...
Un júbilo grandioso
vino a invadir la tierra.
Todo fue conjunción hacia la vida.
Era el amor perfecto,
sin límites, rotundo,
concertador del alba y la alegría.
..."éste es mi cuerpo"
realidad latente...
Divina y regalada
nueva entrega de Dios
hacia los hombres.

ARCHIVO MUNICIPAL
BIBLIOTECA

Viernes Santo

Señor, sacrificio y penitencia. Los vallisoletanos viviremos a partir de la una de la noche, con la procesión de regla de la cofradía penitencial de las Angustias, el día más importante de toda la Semana. A las ocho, con el relente mañanero, vamos a seguir el vía crucis con la Santa Cruz desnuda, y, a las ocho y media, el pregonero de las Siete Palabras recogerá en el palacio arzobispal de manos del excelentísimo y reverendísimo prelado don Braulio Rodríguez el pergamino del pregón, que será leído por toda la ciudad para invitar al pueblo a que acuda a la Plaza Mayor, a las doce del mediodía, donde tendrá lugar El Sermón de las Siete Palabras.

Pregonero de amor vengo a vosotros
en este despertar del Viernes Santo.
Siete palabras hendirán el aire
que han de ser la semilla de estos campos.

Es Cristo quien va a hablaros en la plaza,
preparad vuestras almas mientras tanto,
pues la sangre de Dios está cayendo
día a día, sin mengua ni quebranto.

A todos os convoco esta mañana
con supremo dolor y grave espanto;
que ante la ingente sequedad del mundo,
es Dios quien clama estremecido en llanto.

Valladolid 2008

Os he leído este texto mío pronunciado en el año 1959 y así sigue siendo año tras año, con distintos poetas, éste de 2007 con un soneto de Eumelia Sanz Vaca, y tal vez distintos pregoneros, entre el piafar de los caballos enjaezados y el sonido de la trompeta convocando al pueblo, que un año más acudirá a la Plaza Mayor para volver a escuchar, para volver a meditar en esas siete palabras que Cristo pronunciara en la cruz a través de la cualificada voz del predicador, que con su palabra hecha profundidad y trascendencia nos conducirá hasta el Calvario, mientras la estatuaria procesional nos va situando en el momento.

Y, ya en la tarde, después de haber celebrado en la Santa Iglesia Catedral la Pasión del Señor, cuando sea las siete y media, comenzará la procesión general de la Sagrada Pasión del Redentor: las calles toman un ambiente distinto, el pueblo se arracima en las aceras para contemplar el desfile de pasos y cofradías, no diremos lo del tópico del silencio, eso pasó a la historia, la gente está cansada, la espera es larga y la procesión aún más, treinta y dos pasos penitenciales con sus respectivas cofradías. Pero merece la pena el cansancio, el frío a veces, la incomodidad. Contando que no llueva, porque entonces ya no hay nada que hacer. Vamos a contemplar el más impresionante y magnífico desfile de belleza viva, en la noche más solemne y austera de Castilla. Acompañadme, por favor, será nuestra contemplación con una voz especial, la voz de la poesía, la voz de la meditación, la voz del amor. El desfile se abre con Jesús de la Esperanza y la Sagrada Cena.

Señor, está la noche tan serena,
tan colmada de amor, con tal ventura,
que, conmovida el alma se apresura
a gozar de tu paz y de ella plena.

Es la noche sagrada de tu cena.
Ha caído la tarde con premura.
Tu voz es como siempre, una dulzura
entretejida al filo de la pena.

Compartimos tu pan y nos asiste
la esperanza de ser, que no sería
y sin embargo es, tú lo dijiste.

Y la promesa fluye cada día.
Cristo, que en pan y en vino te ofreciste,
déjanos reposar en tu alegría.

Valladolid 2008

La Oración del Huerto y prendimiento de Jesús en el Huerto de los Olivos

Oración del Huerto

Hincadas las rodillas. La amargura
atenazando el alma, sin medida.
¡Está en lo más profundo tan herida...!
Tan vulnerable está, que se apresura
en oración filial hacia la altura.
Si dolorosa es, es bien sentida.
Y al escucharla el padre, le convida
a apurarla hasta el fin y con hartura.

De un ángel le conforta la presencia.
Y la oración prosigue a ritmo lento.
Apura su tristeza hasta la esencia.

Chorrea por su piel el sufrimiento.
Y trasmutado en sangre es la vivencia
Que acerca al hombre hacia el mayor portento.

ARCHIVO MUNICIPAL
BIBLIOTECA

Las lágrimas de San Pedro

La negación

Pero Jesús le replicó: yo te
lo digo, ¡oh, Pedro!, que no
cantará hoy el gallo,
antes que tú niegues tres
veces haberme conocido.

Lloraba Pedro con dolor antiguo
y era su llanto a modo de salmodia,
goteaban las gárgolas del tiempo,
la vieja melodía de la urgencia,
que recogida en ánforas cantaba,
la vana exactitud de sus contornos,
el hueco universal de su volumen
y el espacio perdido para un llanto.

Lloraba Pedro, la promesa rota
y el eslabón quebrado de la pena,
estallaba la voz hacia el sollozo.
Y fue el canto del gallo y el declive,
del hombre derrumbado en cobardía,
que enrojeció las luces de la aurora.
Palabra en negación llevaba a Cristo,
a apurar nuevo cáliz de amargura.

Valladolid 2008

Preparativos para la flagelación
El azotamiento del Señor

El Señor atado a la columna

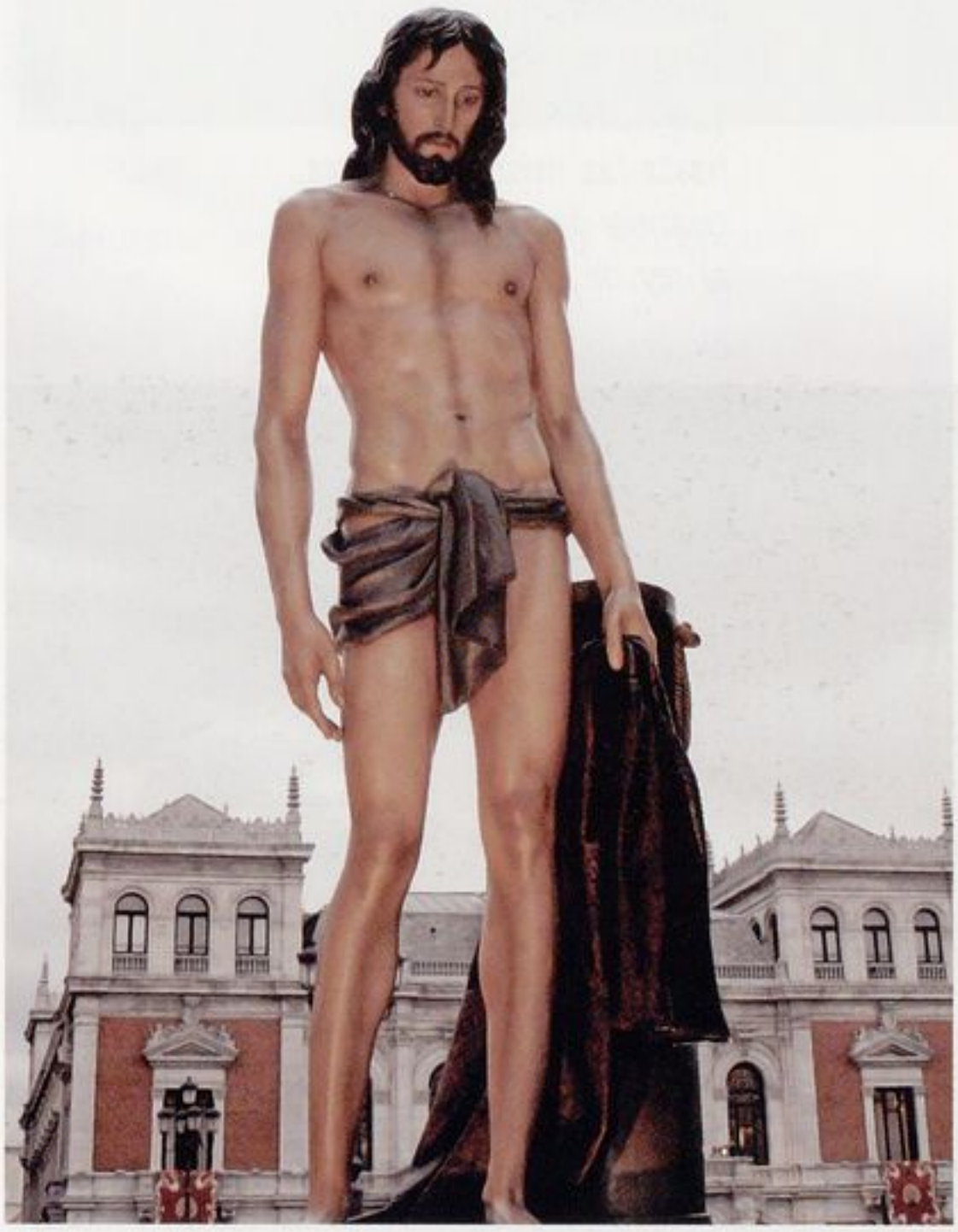
Atado está a la columna
Jesús y son dos estrellas
sus ojos, que eleva al cielo
en súplica, porque pueda
tener fuerza...

Y abrazado a tal tormento,
siente las manos sujetas.
Cual dos pájaros cautivos
que intentan volar y muestran,
tan lastimadas sus alas
que se quiebran...

La mirada eleva Cristo
en calma, mas tan intensa,
que sus pupilas brillantes
de lágrimas y de ausencias,
expresan el desamparo
que le aqueja...

Es de tal belleza este Cristo de Gregorio Fernández, que, muy bajito, hemos escuchado una oración:

Con humildad a suplicarte vengo.
No tengo nada. Me falla la fe.
Pero quiero creer en tu mirada,
en tu infinito amor, en tu poder.
Mira que estoy muriéndome de angustia
y sólo se decirte: ¡Señor, ayúdame!



Valladolid 2008

ECCE-HOMO

¡Ecce-homo! y reían...
¡Oh, crueldad abyecta!
A manera de púrpura
con un manto de grana
le vistieron, de espinas
su frente coronaron.
En su mano el cetro.
Él se mantuvo estoico,
mientras toda la cohorte
la saliva estampaba
en su rostro divino.
Tan sólo su mirada
alumbraba destellos
de una tristeza tal,
que hubiera conmovido
hasta las mismas piedras,
cuando decían: ¡Salve,
al rey de los judíos!...

Nuestro padre Jesús Nazareno (soliloquio)

Verás, Señor...
hace ya mucho tiempo
que tengo de encontrarte...
pero no me interesa.
Mi corazón se ha cubierto de musgo
y está muy arropado.
Y eso resulta cómodo, Señor...
¡Tú bien lo sabes!
Cuesta tanto trabajo desprenderse
de este caparazón
envuelto en tierra...
y, sin embargo, cada día,
te siento inquebrantable,
golpeando, gritando,
que sólo tú eres la verdad y la vida...
¿Cuándo querrás, Señor,
que yo quiera sentir que me convienes?

Valladolid 2008

Camino del Calvario
Preparativos para la crucifixión

Cristo despojado

Te despojaron de todo
de todo, menos de pena.
Tu cuerpo desamparado,
ningún cobijo tuviera.
A solas, sin el refugio
suave de la vestimenta.
Con las manos extendidas
a solas, Señor, te quedas.
Lloran mis ojos contigo.
Tu agonía es tan inmensa...
a ti, que lo diste todo,
tan despojado te dejan,
que no puedes eludir,
ni soledad, ni miseria.
Y te has quedado en silencio,
víctima de la inclemencia.
¡Santo Cristo del despojo!
Para vestirte quisiera,
túnica de buen amor,
sin límites, tan completa,
que con ternura suavísima,
en tibio calor fundiera,
el frío que te atenaza,
desde el cuerpo hasta la esencia.

ARCHIVO MUNICIPAL
BIBLIOTECA

SANTÍSIMO CRISTO DEL PERDÓN

¡Oh estrella roja de las tinieblas!
¡Oh Cristo desintegrado y cárdeno,
con un perdón continuo en la mirada!...
El vino está manando por tus llagas
en espera de abrir las bocas ávidas,
las bocas de los enamorados,
las bocas de las almas...
El vino que ha de alegrar al mundo
en su hora postrera,
está resbalando hace siglos
sobre nuestras cabezas...
¡Vino glorioso de tu sangre,
tremendamente fértil y vigorosa,
derramada a través de los caminos
en constante peregrinación insaciable!...

Valladolid 2008

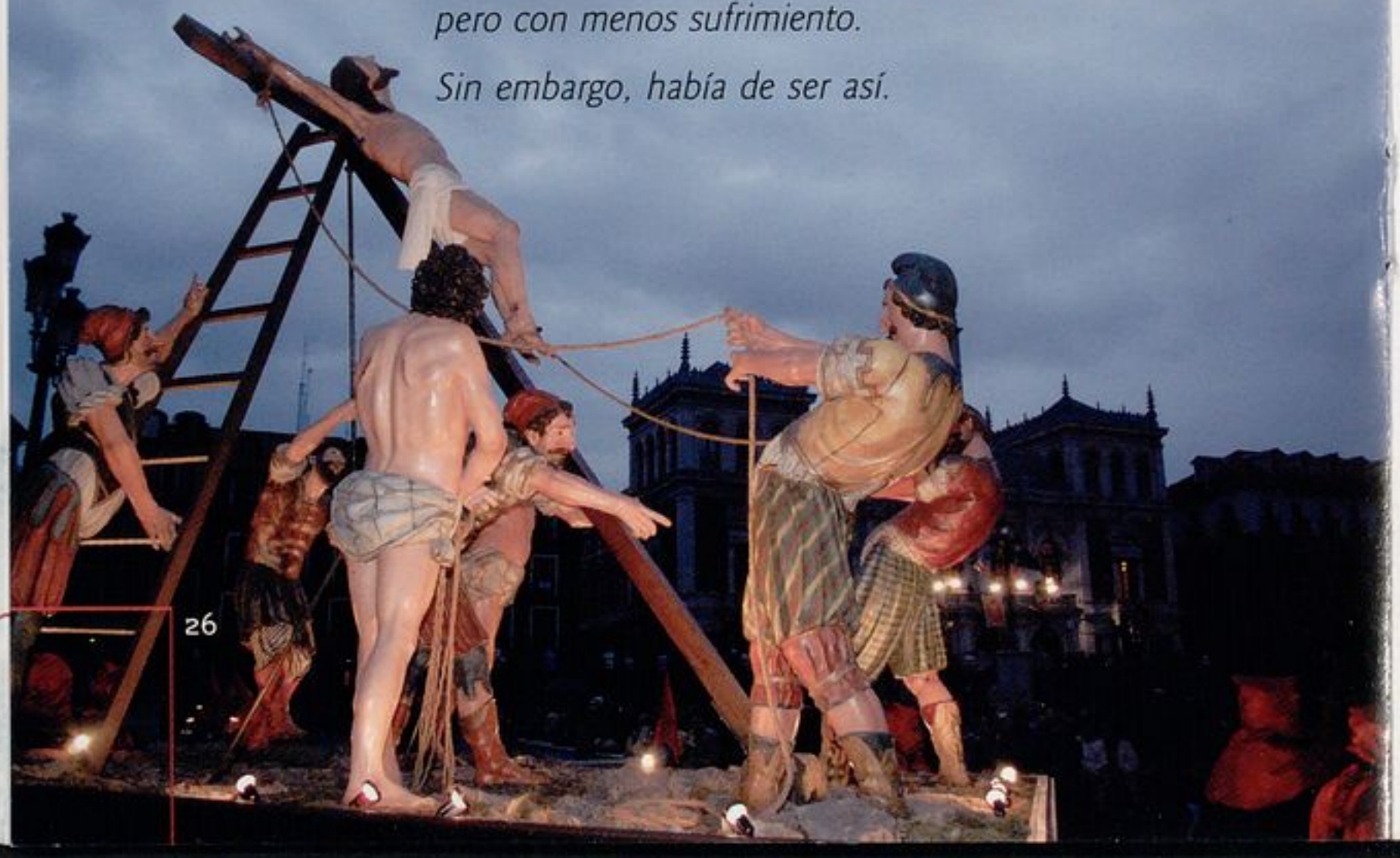
¡Ay, Cristo! ¡Qué dulce contrapeso
el de tu sangre, para nuestros pecados!
¡Qué dulce y que terrible ,
necesitar tu sangre para lavarlos!...
¡Oh Cristo! ¡Amado! ¡Amado Cristo!
Mi dolor no es bastante
para merecer tu sangre.
¡Oh Cristo! Abierto al mundo
hasta la muerte en ademán de súplica!...
¡Oh Cristo penitente! ¡Cuánto tienes
que abrir los brazos en cobijo anhelante!
¡Cuánto, Señor!... ¡Hasta descoyuntarlos!
en tu profunda inmensidad
los hiciste infinitamente largos...
¡Oh estrella roja de las tinieblas!
¡Oh Cristo desintegrado y cárdeno,
con un perdón continuo en la mirada!...

La elevación de la cruz

Si no hubieran conseguido levantarle...
posible fuera, que al menos
reposara tu dolor, como un paisaje

Horizontal... igual, podrían haber brotado
espigas y racimos, –cuerpo y sangre–
pero con menos sufrimiento.

Sin embargo, había de ser así.



Las Siete Palabras

Primera Palabra

Padre mío, perdónales
porque no saben lo que hacen.
(S. Lucas 23)

Padre, perdónales porque no saben,
cuánto amor hay en ti, cuánta ternura,
qué cáliz de dolor tu mente apura,
porque las almas sus delitos laven.

Que las culpas humanas ya no caben,
en el cuenco sin fin de tu amargura
y el mundo está tan falto de cordura,
que no quiere hacer nada porque acaben.

Todavía, Señor, no han entendido,
tu merced generosa, lo que has sido:
ofrendando tu vida en un madero,

aún invocas cautivo y dolorido
a tu padre perdón, que no han sabido,
que fuiste antes que Dios, amor primero.

Segunda Palabra

Hoy estarás conmigo en el paraíso
(Lucas 24,43)

Señor, acuérdate... lo suplicamos,
como aquel buen ladrón te lo pedía,
cuando tu cuerpo de la cruz pendía,
porque tu paraíso aún lo soñamos.

Perdónanos, Señor, si no te amamos
lo suficiente para verte un día,
–cuando haya terminado tu agonía–
y a tu encuentro Jesús, todos vayamos.

Valladolid 2008

Resérvanos un sitio a nuestra muerte.
como en esta ocasión, hazte promesa,
tu palabra otra vez, de nuevo vierte,

Por escucharla, el alma ya está presa
de ansiedad tanta y sufre de tal suerte,
que con sinceras lágrimas lo expresa.

Tercera Palabra

Madre, ahí tienes a tu hijo.

(Juan 19,26)

Y fueron dos miradas entrañables
a tu madre y a Juan, que se fundieron
en el crisol ardiente. Se vivieron,
en aquellas palabras memorables,
sintiéndose los dos tan responsables
del mensaje de amor que recibieron,
que en ese mismo instante les nacieron,
muy grandes sentimientos y admirables.

Y así, se hizo visible la evidencia
para nuestro consuelo ¡Dios clemente!
que fue tan grande tu benevolencia,
que a tu madre nos diste, tiernamente,
para amparar así nuestra existencia,
para lograr tu paz eternamente.

Cuarta Palabra

Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has desamparado?
(Mateo 27, 46)

¿Por qué tal desamparo se levanta,
que en tanta soledad el alma deja,
cuando todo parece que aconseja,
mitigar en rigor tristeza tanta?...

El vacío sin nombre, te quebranta
y hendida en tu pupila se refleja,
desolación tan grande que semeja,
la sombra que te crece y se agiganta.

Mientras el hombre estático presencia,
derrumbamiento tal en la hora nona,
que parece olvidada la clemencia
para el Hijo del Padre, que abandona
la vida y busca a Dios entre la ausencia,
que de aflicción y espinas le corona.

Quinta Palabra

Sed tengo

(Juan 19, 28)

Sed tengo, tú dijiste y no había
quien viniera a calmarla, dulcemente.
Hubo de ser vinagre única fuente
para mojar tus labios, cuando ardía,
tu corazón amante y se dolía,
de tan agrio sabor, amargamente.
Y la sed prolongóse. Fue patente.
Así la soledad de tu agonía.

El agua del amor que tú anhelabas
el hombre te negó. Sufrió tu boca,
tu corazón y el alma, pues soñabas
con apagar la sed que te sofoca.
Y fue aflicción inmensa, porque amabas
al ser humano que el dolor provoca.

Valladolid 2008

Sexta Palabra

Todo está consumado

(Juan 19, 30)

Aromada de pino está la tarde.
La perfección se acerca a lo sublime.
si nos creciera el llanto que redime...
si huyera de nosotros el cobarde
que niega a Cristo por hacer alarde...
si el ritmo de la sangre que dirime
la pena azul que por las venas gime,
cesara en su quehacer... la llama que arde
iluminara en ráfagas lo oscuro.
Si el alma serenara... peregrina
mi corazón, tras el sentir más puro.

En Dios converge, se alza, se adivina
inmensidad. Todo es vital, seguro.
El drama se consuma en la colina.

La Última Palabra

Padre mío, en tus manos
encomiendo mi espíritu.

(Lucas 24, 46)

Se acerca el fin. La tierra se estremece.
Se hace el silencio. La misión concluye.
Todo se ha consumado y el sol huye,
mientras la claridad se entenebrece.

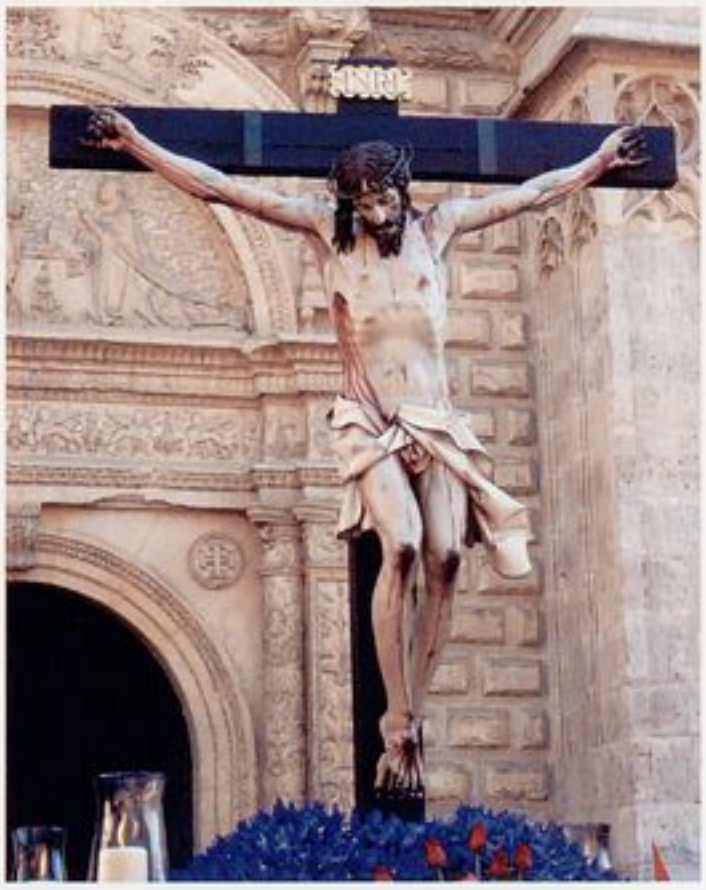
Desamparo total. El dolor crece.
Dios es todo costado del que fluye,
la sangre que en el agua se diluye
y en redención al hombre le florece
pero es la soledad y está el vacío.
Porque Cristo se muere y los humanos
culpables en terror y escalofrío
casi sin entenderlo... ¡Tan lejanos
de su última palabra!.. "Padre mío,
encomiendo mi espíritu en tus manos".

Valladolid 2008

La cofradía de Las Siete Palabras termina de pasar, ahora viene la Hermandad Universitaria con

El Santísimo Cristo de la Luz

¡Qué Cristo ya ha muerto!
Que no cante nadie.
Que no silbe el viento,
que todos se callen.
La tierra en silencio.
Sollozan los mares...
¡Qué Cristo ya ha muerto!
Mirad, ¡Cuánta sangre!
Se cubren las mieses...
y cortan el aire,
cuchillos de pena
y de soledades...
¡Qué Cristo ya ha muerto!
¡Cómo le matasteis!
Caracolas gimen,
preguntan los valles
y por las montañas
una voz se expande
y el cielo repite:
¿por qué le matasteis?
Un limón amargo
al hombre le nace
y dientes de lluvia
laceran su carne...
¡Qué Cristo ya ha muerto!
Mirad, ¡Está exangüe!
¡Ay, almendro blanco!
¡Palmera que yace!
¡Jazmín y jacinto!
¡Lirio agonizante!
¡Qué no silbe el viento!
¡Qué no cante nadie!
¡Qué Cristo ya ha muerto!
¡Qué todos se callen!



Venerable cofradía de La Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.

SANTÍSIMO CRISTO DE LA PRECIOSA SANGRE

¡Oid! lo que estremece es el silencio
que se escucha por toda la montaña.
Sí. Este silencio que todo lo oscurece.
El silencio en donde no ha lugar para la vida.
Es el silencio, sí, el que alarga las sombras
y las junta y se hacen las tinieblas.
Sí es el silencio, que nos duele hasta la desolación,
el que llena de ojos la superficie de la tierra.
sí, es el silencio el que nos acusa,
el que nos ha escondido las estrellas...

Pero, y el grito, ¿dónde está?...
tu grito, Jesús, ¡el último!...
no nos dejes tan solos...
devuélvenos tu grito, señor,
tenemos que vencer este silencio
y sólo con tu voz será posible.

Valladolid 2008

Cofradía del Descendimiento y Santo Cristo de la Buena Muerte.

Descendimiento

¡José de Arimatea!
¡Qué estremecida luz
vendría a recorrer tus tactos,
con seguridad, temblorosos!...

¡Señor!...

Te descendieron, sí, inerte ya.
¿Reinventarían una nueva ternura,
para un Dios frágil, al borde de la quiebra,
cercana aún la boqueada?...
Hilillos de sangre. Ya coágulos,
surcando la blancura de tu cuerpo.
¿Por qué este final?
Si sólo entregó amor y verdad y justicia...
si fue el viento de libertad más hermoso
que sacudió la Tierra
y la lección de hombría más visible
que pudieron contemplar los siglos...

Te descendieron, sí,
pero antes fuiste crucificado.
Tú, el más puro,
vejado has sido hasta lo indefinible.
Ahora te descienden para yacer.
Un sudario te espera.
No ya la soledad, que la apuraste.
Ahora, las manos abiertas
de los que te amaron,
esperan para darte cobijo...
cuando ya todo es silencio.
El tumulto cesó.
Duerme el mundo borracho de tu sangre.
Tú, le despertarás al tercer día.
Es la gran esperanza.

Valladolid 2008

Cofradía Penitencial de la Santa Vera Cruz

La Virgen de la Vera Cruz

Imagen del dolor que cristaliza,
en esperanza y luz que se renueva.
¡Virgen y madre! fuente en la que abreva
el hálito de Dios que se humaniza.

La vera de la cruz inmortaliza
tu presencia, que a gloria nos eleva.
Y eres río, corriente, que nos lleva
hacia el mar del amor que simboliza.

Y está tu corazón tan afligido,
viendo al Hijo en la cruz y de tal suerte,
–él, que por madre nuestra te ha querido–
que el alma rompe en lágrimas al verte.

El alma, que por fin ha comprendido,
que Cristo nos redime con su muerte.

Cofradía de Nuestra Señora de la Piedad

Cristo de La Cruz a María

La Quinta Angustia

Ya estás aquí, señora. Las manos extendidas.
abiertas al amor y de amor doloridas.
ante tanta grandeza, quedaron suspendidas
como antorchas de luz, para siempre encendidas.

Cristo está en tu regazo. Desmayado e inerte.
Suavemente apoyado. Ya la sangre no vierte.
Incontenible angustia te oprime, de tal suerte
que de aflicción el alma se conmueve por verte.

Castilla está suspensa del latido del pino.
Del palpitar del árbol que a la fe hizo camino.
Que Gregorio Fernández dio a su gubia el destino
más grande y más hermoso, Privilegio divino de
expresar para el pueblo, de que el pueblo lo sienta.
De que en silencio escuche que tu palabra alienta.
Que es tanta tu piedad, que esperanza acrecienta.
Madre, llena de angustia, que la alegría inventa.

Sin ti no somos nada. La pena nos asiste,
tan sólo el desconcierto nos domina y persiste
el gemido y el grito, que a callar se resiste.
¡Ayúdanos, oh, Virgen! Tú que tanto sufriste.

Valladolid 2008

ARCHIVO MUNICIPAL
BIBLIOTECA

Cofradía de La Orden Franciscana Seglar V.O.T.

La Santa Cruz Desnuda

Desnuda está la cruz.
Silente. Abandonada.
Un inconsútil velo
al aire flota.
Declina el sol tan tristemente...
tan sombrío el gólgota quedose...
la luz que en ti fluía
y en ti estaba,
se apagó con su ausencia
y se ha perdido
en el confín hermoso de su cuerpo
que yace ya sin voz,
lirio y marfiles
en los que la retina queda presa.
y tú ¡oh cruz!, quedas así.
Tan solitaria
en medio de la noche
entre medrar de rosas que te brotan,
por una desnudez que sabe a sangre.

Valladolid 2008

Cofradía del Santo Entierro

Cristo Yacente

Estas solo, Señor, ¡Cristo yacente!
miro en mi derredor, sé que estás muerto,
que eres velero anclado en nuestro puerto,
de donde nunca tú, serás ausente.

Viniste con el cielo por presente,
trayendo en los marfiles de tu cuerpo,
la dulce rosa del celeste huerto,
regada por tu savia floreciente.

Hiciste de la arena siempreviva.
En tu costado se paró la luna.
Por tu herida, Señor, quedó cautiva.

A la Tierra cayeron una a una,
las gotas de tu sangre rediviva
y floreció tu amor sobre la duna.

ARCHIVO MUNICIPAL
BIBLIOTECA

Cofradía del Santo Sepulcro y del Santísimo Cristo del Consuelo

Santo Sepulcro

José, pues, tomando el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo colocó en un sepulcro suyo, que había hecho abrir en una peña y que no había servido todavía.

(Mateo 27-59-60)

Aquel hueco en la peña,
jamás pudo soñar mejor destino:
dar cobijo en su entraña
a toda la grandeza,
aunque fuera de forma tan efímera.
tres días solamente.
Mas era tal el magnetismo
de aquel cuerpo maltrecho...
¿Os dais cuenta?
¡Era el cuerpo de Cristo!

Valladolid 2008

Con todos los estigmas
de un cuerpo torturado
y toda la magnificencia
de un Dios oferente,
al que sólo ocultaba
la blanca limpidez de aquellos lienzos...
Esto era el día de la parasceve.
Pero aquel hueco,
no volvería a repetirse.
Nunca, después,
ninguno habría
con tal capacidad de privilegio.
Bien es verdad
que hubo de sentir
–porque la tierra siente–
la mayor desolación por su ausencia.
Hay veces que tres días
jamás pueden borrarse.
Por eso, por ese pequeño espacio de tiempo,
ya nunca más
sería llamado simplemente sepulcro
sin ser adjetivado como "santo",
porque albergó en su seno
la luz que ahuyenta la tiniebla
y el divino misterio
que definió la redención del hombre.

Cofradía Penitencial de Nuestra Señora de las Angustias

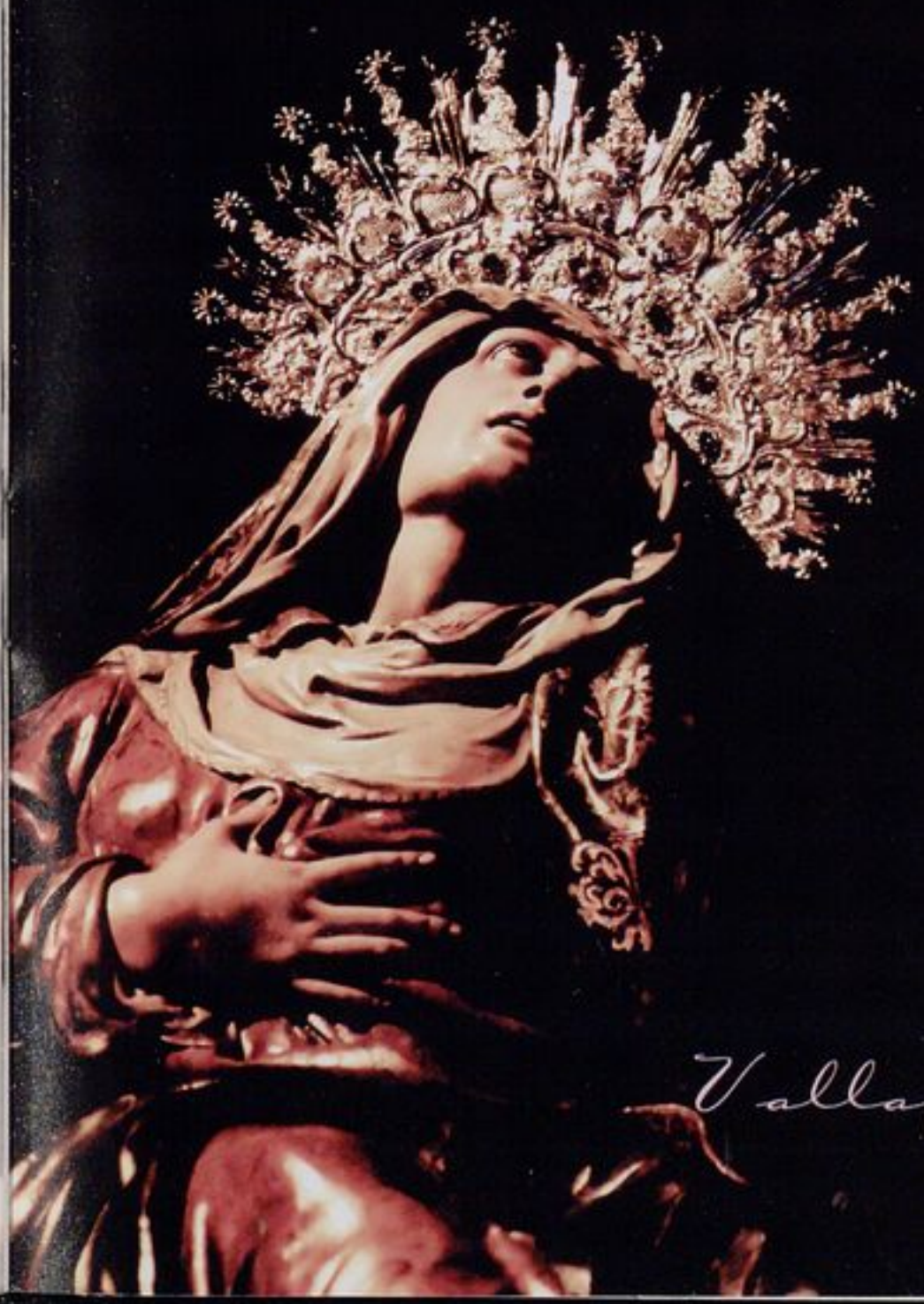
Nuestra Señora de las Angustias

Es la vida y la muerte sin distancia
tu faz, en carnación de pulimento,
tu cuerpo en contenido movimiento,
músculos y dolor en concordancia.

Apremia tu sufrir en tal instancia,
que su contemplación corta el aliento.
Es grave desamparo tu tormento,
digna congoja que tu mano escancia.

Nunca el pino lloró tan silencioso,
ni Castilla guardó tanta hermosura.
Nada hubo tan patético y grandioso,
como la angustia de tu pena dura.

Eres en holocausto generoso,
víctima del amor y la amargura.



Valladolid 2008

La procesión ha finalizado, los ecos de la salve aún flotan en el ambiente y ya Nuestra Señora de las Angustias volverá a recorrer las calles de nuestro Valladolid, acompañada de su cofradía. Es la procesión de La Soledad.

Y ya, a la caída de la tarde, en la iglesia de la Vera Cruz, proclamación de la Santísima Virgen como Reina del Dolor. A la noche, la Vigilia Pascual vendrá a dar paso al Domingo de Resurrección.

Resurrección

Ya el sábado pasó. Y el Nazareno,
una vez que su sangre hubo fluido,
vino a cobrar la vida su sentido,
al renacer su cuerpo en gloria pleno.

Y despertó del sueño tan sereno,
que no se comprendió que fuera herido.
Y aquel camino, largo y dolorido
que le llevó a la cruz, pareció ajeno.

Tan triunfante Jesús, resplandecía,
que gozo hubiera sido haberle visto,
como en amar al hombre entretenía
su regreso al latido ya previsto.
Él, volvió como dijo, al tercer día
y el alma se colmó de amor a Cristo.

Y la Virgen de la Alegría y Cristo Resucitado vendrán a llenar de alborozo nuestras calles y nuestras almas, porque Resurrección es aleluya, Resurrección es gozo y nada hubiera tenido sentido sin este día en que todo canta, en que las palomas, como símbolo de paz, levantarán su vuelo en este mediodía de domingo, pleno de júbilo, de mantillas blancas y claveles rojos, en el que la luz radiante nos invade a través de los diáfanos cielos de Castilla y en el que Cristo nos abre las puertas de la eternidad a todos los humanos.

Valladolid 2008

D.L.: VA-285/2008
Diseño y Arte final: dDC, Diseño y Comunicación
Imprime: Imprenta Municipal

Biblioteca del Archivo

1375396
C-182-52

Ayuntamiento de **Valladolid**

CASA CONSISTORIAL
1908
CIEN AÑOS CONTIGO
AYUNTAMIENTO DE VALLADOLID